

EURÍPIDES

LS

TROY

NS



ALIANZA EDITORIAL

Las Troyanas

Eurípides

Las Troyanas

Traducción, introducción y notas
de Antonio Guzmán Guerra



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Diseño de colección: Estrada Design
Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© de la traducción, introducción y notas: Antonio Guzmán Guerra, 2023
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2023
Calle Valentín Beato, 21
28037 Madrid
www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1148-496-1
Primera edición digital: 2023
Edición electrónica sobre la 1.ª edición impresa

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 11 Introducción, por Antonio Guzmán Guerra
- 41 Bibliografía
- 43 Las Troyanas

Mario Nepoti Optatissimo
Letitia Recepto
D.D.D.

Introducción

La costumbre de redactar unas pocas páginas previas, a modo de introducción a una obra de teatro como la que aquí nos ocupa, es una práctica antigua y tradicional, y además debe ser –a nuestro juicio– una contribución modesta, a fuer de breve, pues lo interesante ha de ser la obra de teatro en sí y su lectura. Es más que probable que quien entre sus manos lea ahora esta traducción de *Las Troyanas* de Eurípides ya haya tenido la oportunidad de ver la obra representada en algún escenario teatral o cuando menos en alguna proyección de las que nos ofrecen los medios de difusión modernos. Sea cual fuere el caso, esta introducción va a cumplir poco más que el papel de las antiguas *Hypótesis* o resúmenes que en algunos manuscritos precedían al propio texto del autor. Por lo común, se trataba de breves extractos en los que se anticipaban algunos detalles de quién es el autor de la obra, de su argumento, de qué otros poetas habían tratado an-

tes el tema, de su fecha de composición, de los integrantes del coro el día de su primera representación, de los títulos de las otras obras que concurrieron ese año con ella al concurso, de los nombres de sus competidores, de si obtuvo o no alguno de los principales premios y el aplauso y favor del público, y de un juicio o valoración estética final de la misma. Estas *hypótesis*, pues, eran una especie de información auxiliar que ayudaba al lector antiguo a identificar la pieza, a situarla en el contexto en que fue creada y a ponerla en relación con otras obras similares. Algo semejante, diríamos en términos modernos, a los textos de contracubierta de nuestros libros.

No es seguro que algunas de estas hipótesis puedan remontarse al propio autor, que las compusiera a modo de breve nota de presentación que sometía al arconte encargado de preseleccionar qué tres autores iban a concurrir al certamen de ese año. Lo más probable es que estos textos sean obra de gramáticos y comentaristas de época helenística o posterior (siglos III-II a. C.), remontándose algunos de ellos al círculo de los peripatéticos, como es el caso de un tal Dicearco, discípulo de Aristóteles; a Calímaco, bibliotecario en Alejandría, que elaboró una suerte de catálogo con las obras de los tres grandes trágicos, o a Aristófanes de Bizancio y otros editores¹.

Esta costumbre, pues, de redactar una breve sinopsis de los elementos esenciales de la obra fue, como vemos, una práctica frecuente ya desde tiempos antiguos, y dicha tradición continuaría viva hasta los comentaristas,

1. Información complementaria puede hallarse en R. Pfeiffer, *History of Classical Scholarship*, vol. I, pp. 192-198.

editores y filólogos de época bizantina durante los siglos XIII y XIV, que se sentían en la obligación de redactar estos prefacios, breves o no tan breves, a modo de comentarios destinados a sus propios discípulos y lectores. La presente introducción será, por tanto, émula de dicha tradición.

Eurípides, amigo de sofistas y filósofo de la escena

Bien sabido es que de los tres grandes autores de teatro clásico ateniense, Eurípides (480-406 a. C.) fue el más joven, y también el más innovador y en cierta medida un autor adelantado a su tiempo. La ciudad de Atenas era en esos años un hervidero político y cultural, aunque estaba agobiada por la Guerra del Peloponeso, que la enfrentaba a su enemiga Esparta; «la mayor convulsión que afectó a los griegos y a una buena parte de los demás pueblos», como nos atestigua el historiador Tucídides. Fue en ese ambiente en el que transcurre y se desarrolla la vida de nuestro autor. Por Diógenes Laercio (2.22) conocemos diversas anécdotas que nos hablan del ambiente intelectual en que se desenvuelve la vida de nuestro dramaturgo. Así, nos relata que cierto día Eurípides llevó a Sócrates un libro de Heráclito para que lo leyera y que, al cabo de unos días, le preguntó su opinión. La respuesta de Sócrates fue: «La parte que entiendo es excelente, y también debo decir que lo es la que no entiendo». Otro autor, Eliano, en su *Verdadera historia*, 2.13 recoge la noticia de que «Sócrates no solía acudir al teatro, a menos que fuera que Eurípides concurriera con al-